SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 9 de Julio de 1801.

Del estiercol. 1

Des notoria la importancia y necesidad del estiercol; pero no se usa de él como corresponde: rara vez se hallan tierras tan ricas que no tengan necesidad de estiercol, y no hay una que no se mejore con él : yo no creo que un labrador pueda emplear mejor su dinero que en comprar éste y otros abonos.

Distingo los abonos en quatro clases:

1.ª Los que por sí mismos sirven de alimento á las plantas.

2. Los que forman en la tierra el alimento de las plantas, y remedian lo que perjudicaria á la vegetacion.

3.ª Los que abonan la tierra esponjándola.

4. Los que la abonan dándola mas consistencia.

Abonos que son alimento de las plantas.

En esta clase se han de poner todos los estiercoles y sustancias animales, las que estén podridas, los aceytes, la masa que dexan en la prensa las nueces, la nabina ó colza despues de sacado su aceyte, el hollin &c. Estos abonos piden con preferencia la atencion del labrador: son casi igualmente aplicables á todos los terrenos : su objeto es el mismo, ya se beneficie con ellos la arena, la creta, la arcilla, los carq la casa. El helecho es un excelente abeno quando llega

Por Arthur Young. Ya hemos tratado de este artículo en el número 57 y 58. a Habla el autor en Inglaterra.

prados ó las tierras; porque éstos no obran meclnica nente,

sino que por si comunican sustancia à las plantas.

Todo labrador cuenta principalmente con el estiercol de sus quadras y corrales, y así no deberia perdonar diligencia para aumentarlo y mejorarlo; pero muchos de ellos están muy tejos de hacerlo, porque venden mucha paja que habian de dexar podrir, no procuran que su ganado coma todo el heno que tienen, y raras veces prestan la atención conveniente á los orines de los establos, y al desaguadero de los estercoleros: estos cuidados son de tanta consideración, que sin ellos es imposible que prospere el cultivo de la hacienda.

La cantidad de estiercol que se hace pende esencialmente de la abundancia de paja que se eche para cama del ganado. Es verdad que en las cercanias de los pueblos grandes suele tener cuenta vender la paja y el heno, con tal que el carro que la conduce vuelva cargado de estiercol; y aun entonces es necesario que sea á muy buen precio, para que no le salies se mejor al labrador el que sus ganados consumiesen todo su forrage; porque el que se empeña en que todo se ha de comer en su casa, puede estar muy seguro de que con el tiempo mejorará sus tierras de manera que le dén muy grande provecho.

Para hacer mucho estiercol cuidará el labrador, antes de que llegue el tiempo de comenzar á mantener su ganado á forrage seco, de conducir á sus corrales mucha tierra buena, marga, y barreduras de los caminos hasta formar una cama de una tercia de altura: los que tienen cerca turba ó tierras semejantes, deben servirse de ella por ser un estiercol vegetal ya formado, que extendiéndole en los corrales y echándole encima paja, que sirva de cama al ganado, le penetran sus aguas y se convierte en un abono muy precioso para las tierras, aunque sean areniscas.

Antes de meter el ganado en los corrales, que suele ser en Noviembre i, se ha de echar en ellos hoja, helechos ó paja del rastrojo, que se arranca ó se corta, y se conduce cerca de la casa. El helecho es un excelente abono quando llega

is to Her Arrian Pasny. In heates trutado da cata all'impo en el cli

á podrirse con el estiercol de los animales; pero es de advertir que tarda mas que la paja en podrirse: no es buen método

el quemarlo y esparcir la ceniza.

No se puede emplear mejor el dinero que en comprar cama para el ganado, porque con ella tiene el piso mas seco, mas caliente y sano, aumentando al mismo tiempo la cantidad del estiercol, que, hecho así, sale siempre mas barato que comprado. Quando hay montes cercanos y se puede traer hoja á poca costa, es menester hacerlo, porque es muy bueno el estiercol de la hoja; y si hay parages pantanosos en que haya juncos, cañas y heno malo, no hay que descuidarse en recogerlo todo para cama del ganado: finalmente si hay estanques ó sitios inundados en que abunden aquellas yerbas que crecen debaxo del agua, es menester aprovecharlas, como tambien el fondo de ellos, para aumentar el monton de estiercol.

Con estos preparativos puede el labrador esperar con tranquilidad á que venga el invierno para sacar partido de esta estacion muerta, en la que tendrá encerrado su ganado manteniéndolo con paja, y añadiendo para las reses que quiera cebar nabos gordos ó heno: con esto dexará el ganado sobre la cama que se le ha puesto bastantes aguas y excrementos para podrirla y convertirla en buen estiercol. Si al contrario no se mantiene el ganado constantemente en los corrales, podrá hacer mucho estiercol, pero de mala calidad; y aunque se cree que son saludables para el ganado los paseos que le hacen dar por el campo en esta estacion: yo no soy de este parecer, pues suele hacer mucho daño en la yerba tierna.

No se tiene cuidado con los desaguaderos de los corrales; y es necesario hacer en la parte mas baxa de ellos un pozo de cinco pies de profundidad, en el que se pone una bomba r con un conducto ó cañon, por el qual se lleva el agua á donde se quiere; y si con ella se rocia todos los dias la tierra, la marga, el cesped, ó la turba que se tenga amontonada, adquirirá una calidad muy semejante á la del mejor estiercol.

r Para el comun de nuestros labradores será extraña esta y otras proposiciones del célebre Young.

col. No costará 400 reales el hacer todo esto, y nunca se ha de dexar que el estiercol esté empapado en agua, porque ésta corta su fermentacion.

En la primavera se ha de revolver y poner en montones todo el que está en los corrales para mezclar bien la tierra con la basura, y desde luego se podrá usar para los nabos gallegos y las coles: para las habas se ha de llevar á las tierras por otoño: para las patatas no se emplea hasta la primavera siguiente, y se ha de conducir á la tierra en tiempo de heladas.

Algunos remueven frecuentemente el estiercol con el fin de que se pudra mas pronto; pero yo he observado que el que mas breve se pudre es el que nunca se remueve, porque al revolverlo se dexan vacíos varios intermedios que favorecen la evaporacion y se seca demasiado; y lo mas apreciable en el estiercol es aquella humedad pútrida que se conserva en los montones que se han dexado sin revolver. Por esto quisiera yo que se dexase el estiercol en los corrales hasta el momento en que se conduzca al terreno en que se ha de echar, cuidando de mezclarle quanto sea posible con la tierra al tiempo de cargarlo en los carros. Si desde luego no se esparce en el campo, déxese esponjado en montones de quatro pies de alto, y en parage sombrío.

Yo detesto la costumbre general de dexar à los cerdos que hocen en el estiercol, porque así interrumpen su fermentacion pútrida, y no sale bueno; y como no hay necedad que no tenga quien la apoye, todavia hay quien desienda ésta.

Quando el estiercol está á cubierto de la lluvia y de la nie-

ve se pudre mas pronto.

La cantidad de estiercol que se ha de esparcir ha de ser proporcionada á la calidad del terreno, y á la cosecha que se desea hacer en él. Los animales que están de ceba hacen mucho mas y mejor que los que se mantienen en invierno en pastos pobres. Quando la tierra está cansanda se la ha de echar mucho mas: las patatas y berzas requieren mas estiercol que ninguna otra cosa. Lo que se puede dar por regla general es, que si el estiercol es graso, se echen en cada fanega treinta carros, y sino quarenta.

Algunos hay que no emplean paja para cama del gana-

ta

do, sino que se la hacen comer toda: estos tienen inclinado el piso de los establos, y por detras de las vacas, bueyes ó caballerias está la parte mas baxa, y el corriente de las aguas en donde cae la basura y escurren éstas, y barriendo frecuentemente el establo hácia dicha corriente tienen siempre los animales la cama seca: este método es muy bueno en los parages en que haya poca paja.

En mi opinion un carro de estiercol hecho baxo techado vale tanto como dos del que se hace al descubierto; porque en el primero se verifica la fermentacion mucho mas pronta y completamente que en el segundo, al que perjudican mu-

cho las lluvias, las nieves, y sobre todo el sol.

Los corrales del ganado deben tener cobertizos para que quando quiera se recoja debaxo de ellos: el piso de dichos corrales tendrá por igual un pie de marga, creta, ó tierra ligera, bien cubierta de una buena cama en el invierno: sesenta carneros bastan para hacer de esta suerte en un invierno una cantidad muy considerable de buen estiercol, y mas si se les dá heno z como es costumbre y necesario. Dicen que en Flandes le ponen al ganado lanar la cama de arena, pero no pienso que esté aseado, seco y abrigado como en la de paja: sin embargo merece probarse este medio quando no hay paja, 2 Duhamel piensa que por este método bastan 300 reses lanares para abonar anualmente trein-

z Sobre el modo de darles el heno en los establos vease el Semana-

rio núm. 125. pag. 329.

En Suiza hacen el piso de los corrales y cobertizos con una capa de medio pie de gruesa de arena con mezcla de marga caliza; ésta se cubre con paja nueva todos los dias para que no ensucie la lana: el estiercol se vá formando poco á poco en una capa separada de la arena, la que absorve los orines, y nunca está húmeda á la vista; pero al cabo de dos ó tres meses se convierte en un excelente estiercol muy á propósito para los prados frios, y que tienen musgo, y para los terrenos arcillosos. Este método es muy recomendable, porque á mas de producir mucho y buen estiercol, contribuye infinito á mantener sano el ganado: ventaja que no se conseguiria si se emplease tierra vegetal en lugar de la que se ha dicho. Es verdad que si al levantar este estiercol se le encuentra seco y como en hojas, entonces se ha de poner en montones y rociarlo con agua para que fermente y se convierta en una masa homogenea.

Corrales de cerdos. Los mismos principios se han de observar en éstos, que han de ser espaciosos, y su piso de un pie de marga: encima se les ha de echar de comer, ó se han de cebar sin revolver nunca el terreno ni el estiercol. Yo he visto cerdos mantenidos baxo cubierta, y sobre una buena capa de tierra, la que se convertia en un estiercol tan bueno como la palomina; lo qual no debe admirar á los que consi-

deren las ventajas que dá al estiercol el estar cubierto del sol y de las aguas, como lo suele estar el de las palomas. Por este medio se asegura una cantidad considerable del mejor abono que se puede tener despues del que dan las letrinas.

Quando el ganado se mantiene con verde se le ha de poner en los corrales ó quadras una capa de marga y otra de tierra que absorva los orines que sueltan las reses en grande abundancia con este alimento, ya sea de alfalfa, de pi-

pirigallo, de trebol ó de yerba.

No se acostumbra mezclar nada con la palomina; pero seria muy conveniente esparcir en el palomar arena, la paja mas menuda de las eras, virutas de carpintero, y otras cosas semejantes para aumentar la cantidad del estiercol, cuya virtud seria entonces mas durable: bien que por sí solo es tan activo, que sin duda recompensa bien el gasto del establecimiento de un palomar, y asi merece este punto la mayor atencion de parte de los labradores acomodados. En cada fanega se echan regularmente de veinte y seis á treinta fanegas de palomina, y no es bastante á mi ver: si se le añadiese estiercol de establos y se esparciese doble cantidad, daria mucho mayor beneficio, y seria aplicable á otras cosechas; en lugar de que la palomina que se esparce á mano no se puede emplear sino sobre los trigos en la primavera, ó extenderla al tiempo de sembrar la cebada.

Los establos pueden producir mucho estiercol si se da verde al ganado, si se le hace buena cama, y debaxo se pone la capa que se ha dicho de tierra para que en ella se empapen los orines, á los quales, y al alimento mejor que se suele dar á los caballos, se deben las ventajas de su estiercol sobre el de las vacas: siendo de notar que aunque el de los caballos, quando toman verde en la caballeriza, sea superior, tambien quando pastan en el campo es inferior á el de las vacas. En el Condado de Kent hay la excelente costumbre de poner cerca del establo un monton de tierra y sobre ella echan el estiercol siempre que lo barren.

Diferentes experimentos me han enseñado que el estiercol de los gallineros es un excelente abono: para aumentarlo se ha de hacer dormir á las gallinas juntas, y se extenderá
de quando en quando en el gallinero arena, virutas de carpintero, ó el tamo de la era. Una vez al año se limpia el gallinero, y se siembra á la mano este estiercol en polvo sobre

los trigos en primavera, y sobre los prados.

El estiercol de las letrinas es el mejor abono que se puede imaginar: si el labrador no desperdicia nada de él, y si le cubre frecuentemente con arena, virutas de carpintero, ó tierra buena, sacará de una casa de poca familia lo bastante para abonar una ó dos fanegas de tierra; y es un mal grande desperdiciar esta riqueza. En las cercanias de las ciudades en que se recoge este estiercol y se vende, se puede y debe comprar á qualquiera precio. En Flandes y en Languedec se conserva como una cosa preciosa: en Niza se vende muy caro, y los paisanos tienen necesarias en el campo para los que van por alli. 1 En la China es el estiercol que mas se busca; y en Italia se vende bien: en Londres se vende el carro desde 14 á 27 rs.; y á setenta millas de esta capital llega á valer á 114 rs. cada carro de este estiercol, y todavia le tiene cuenta al comprador. Estas materias se ponen á las orillas de las albercas para que se sequen, y despues se transportan con facilidad. Quando se mezclan con tierra, marga ó cesped, forman un abono admirable para los prados: yo lo he comparado con todos los demas estiercoles, y hallo que ninguno hace, ni con mucho, tanto efecto como éste. and associanada a offic la obot unfilbertis sa sale

Es un error vulgar el creer que este abono dá mal gusto á los vegetales y á los frutos. Yo hice el ensayo de ester-

I Lo mismo sucede en las inmediaciones de Barcelona, en donde se sabe apreciar este abono, y se vende á buen precio.

colar con él parte de un prado en que habia todo el año caballos, vacas, y ganado nuevo, y advertí, é hice advertir á otros muchos, que las reses buscaban con ánsia la parte abonada con este estiercol, cuya yerba pacian mucho mas á raiz que la demas del prado.

Tambien conviene conservar los orines en las casas de los labradores, y rociar con ellos de quando en quando los montones de estiercol puro ó del mezclado con tierra, y así se aumentará mucho su virtud. Los de los establos y caballerizas tampoco se han de desperdiciar, sino recogerlos en depósitos que se hagan á este efecto en la parte mas baxa de las quadras, desde donde, por medio de una bomba, se rocian con ellos los montones de estiercol á fin de promover la fermentacion pútrida. Algunos experimentos han hecho ver que el efecto de estas aguas es mayor quando con ellas se rocian las tierras; pero una larga experiencia me ha demostrado que es mejor emplearlas del modo que se ha dicho, y que así dura mas su virtud.

Las barreduras de las ciudades son un estiercol compuesto de destrozos de vegetales, lodo, polvo, barreduras de las casas, residuos de la comida, de carnes, pescados, cueros y otras sustancias animales: esta mezcla forma un admirable abono, y los que no lo aprovechan, estando en proporcion para ello, desperdician un medio poderoso para mejorar sus tierras, y con mucho menos eantidad que de otros estiercoles.

En tierras ligeras es indecible el beneficio que causa arredilar el ganado lanar, como en las que son pobres, areniscas y de cascajo. En las frias y húmedas perjudica el pisoteo del ganado poniéndolas mas compactas que lo que son
por sí; y por otra parte se pierde el ganado en tales terrenos. En las haciendas de terreno calizo, seco y pobre se
ha de arredilar todo el año: en las tierras buenas de barbecho solo en verano, y en otoño en prados muy secos; y sino
los hay, mejor es no arredilar. Quando se usa de rediles cubiertos se pueden emplear todo el año.

Luego que se levante el redil se ha de dar una labor á la tierra para no dexar perder los buenos efectos del abono por medio de la evaporacion. Para la cebada se ha de arredilar la tierra muy á principios de primavera, despues para los nabos gordos, y últimamente para el trigo. Si la extension del redil es tal que correspondan á cada cabeza nueve pies quadrados, y se muda de sitio todas las noches, quedará la tierra abonada para una cosecha: dexando el redil dos noches seguidas en el mismo sitio, se conocerán en dos cosechas los efectos del abono, y se conseguirá mucho beneficio. 1

En tierras muy areniscas y ligeras conviene arredilar luego que se siembra, y aun despues que nace el grano, porque el pisoteo del ganado lanar da consistencia al terreno, ase-

gura las raices, y surte muy buen esecto.

En los pueblos grandes se puede hallar hollin á un precio moderado, y su efecto es tan bueno como el de qualquiera otro abono: el uso mas ventajoso que se puede hacer de
él es esparcirlo en la primavera sobre los trigos, y mas si
estan amarillentos, débiles y enfermizos, que no hay mejor
remedio que echar sobre cada fanega de sembradura de 30 á
40 de hollin, con lo qual rara vez dexará de tomar vigor y
un hermoso color verde. Tambien es útil el hollin para los
prados, y se cree que tiene tanta virtud como la palomina:
yo creo que es mayor en algunos terrenos. Quando se puede
conseguir por 16 quartos la fanega de hollin, no saldrá caro
el esparcir 53 en cada fanega de tierra, por las grandes ventajas que trae.

La costumbre de enterrar ciertas cosechas para abonar las tierras ha sido muy celebrada, y coronada algunas veces con los efectos mas felices. Consiste en enterrar por medio de una buena labor con arado una cosecha que tenga mucho xugo, como la de arvejas, trigo sarraceno, ó trebol, para lo qual son necesarias dos cosas: la primera pasarle por encima el rodillo para que la dexe bien aplastada contra la tierra; y la segunda que se use de un arado que ahonde mucho haciendo los surcos en la misma direccion que ha llevado el rodillo. Un arado ordinario lo hace muy mal; y si las plantas no quedan

vease en el Semanario núm. 126. pág. 348. la diferencia que hay entre esta doctrina y la de Daubenton.

dan bien enterradas, sino que salen sus hojas y flores por entre los surcos, lo que sucede es que no perecen y de consiguiente no se pudren, que es el fin de esta labor. Un arado fuerte de ruedas desempeña completamente esta operacion, que se ha de hacer siempre en verano ó á principios de otoño, quando haga todavia bastante calor, para que se excite la fermentacion: si se hace en invierno no servirá de nada. Sus ventajas dependen de varias circunstancias, y principalmente de la disposicion del terreno para favorecer la fermentacion, que si se verifica prontamente, no hay duda en que resultará un buen abono, á lo que tambien contribuye la estacion y el tiempo que haga; porque si luego hace frio es posible que todo se pierda; pero si se mantiene húmedo, y hace calor, será la fermentacion muy rápida.

Nunca se ha de pensar en enterrar una cosecha que no sea muy abundante, pues asi se pudre mas facil y completamente que quando hay corta cantidad de sustancia vegetal. Todos los dias vemos el corto beneficio que dexa á las tierras el estiercol que sueltan los ganados que pastan, porque son cortas cantidades las que dexan aquí y allí, y no se juntan en monton para que fermenten. En resolucion, sea qualquiera el efecto que en algunas ocasiones produce el enterrar una cosecha, siempre queda en duda si tiene mas cuenta que la coma en verde el ganado, ya sea de trebol, trigo negro, ó arvejas, y si entonces se conseguirá mas estiercol y beneficio

Los residuos que dexa la cebada en las cervecerias se venden tambien como abono. Yo lo he experimentado muchas veces, y hallado que tiene un pronto efecto en los prados despues que llueve; pero he dudado algunas veces si hay mas yerba al tiempo de la siega. No me atrevo á recomendarlo en grande sin hacer antes muchos experimentos: es muy útil para aumentar el estiercol en los palomares, polle-

rias y vertederos de las casas.

para la tierra. Yo estoy por esta opinion.

En Londres hay muchos pobres que se mantienen juntando los huesos que encuentran de todas clases en las calles y basureros; los deshacen sobre una vigornia, los venden á los que sacan de ellos la grasa para los exes de los carruages, y

despues de echa esta operacion los revenden á los labradores. Yo he comprado muchas veces de 36 á 46 reales el medio carro de estos huesos, que puesto en mi casa, me salia á cerca de 190 reales; y he visto que esta es la única sustancia que se puede comparar en quanto á sus efectos con el estiercol humano, y aun me pareció preferible en las tierras arcillosas, cascajosas y tenaces, que se ponen muy esponjadas y desmoronadizas con este abono. A este efecto mecánico juntan los huesos pulverizados la ventaja de prestar á las plantas su alimento con lentitud; de manera que la tierra queda abonada para bastante tiempo, y con dos carretadas se puede abonar una fanega de sembradura: en algunas partes todavia esparcen menos cantidad, y siempre con buen efecto. Convendria que nunca se desperdiciasen los huesos, que se quebrantasen bien, y sino se sacaba de ellos la grasa para untar los exes de los carruages, quedarian mucho mejor para servir de abono.

Generalmente todas sas sustancias animales son preferibles á las vegetales quando se trata de emplearlas como abono; y pueden aprovecharse muchas en las cercanias de los pueblos grandes. Las recortaduras de los zapateros y de todos los que trabajan en cueros ó pieles, los trapos de lana, el pelo de los cerdos, las plumas, los desperdicios de las carnicerias, y puestos donde se vende el pescado, las astas, las barreduras de los quartos en que duermen los perros &c. son igualmente unos abonos admirables y muy superiores á los que se forman de las sustancias vegetales y minerales: por esto debe cuidar el buen labrador de no desperdiciar estas materias, sino comprar todas las que pueda. A su estercolero deben ir á parar todas las materias animales que pueda recoger: el estiercol en que entran cosas de pescado es admirable.

Quando se prensan las semillas ofeosas para sacarlas el aceyte dexan en el molino unos panes de orujo que regularmente se emplean en abonar las tierras. De Olanda ó de Irlanda vienen estos panes de nabina que compran los labradores de Norfolk; y no hay que equivocar éstos, que no sirven para otra cosa, con los de linaza que son mucho mas útiles para

treinta partes una de orujo de colza molido, y me resulta

una masa mas grasa y fértil.

Hunter ha recomendado en su obra un estiercol en cuya composicion entra aceyte, el que nos ha salido mal á todos los que hemos querido hacer la prueba; tal vez porque no lo sepamos aplicar. Yo repruebo toda aplicacion del aceyte puro para abonos, de qualquiera suerte que se haga: lo he echado en diferentes cantidades en estiercoles que he formado, y no ha surtido el menor buen efecto: antes me persuado que hace mas mal que bien. "El aceyte, dice Hunter, mezclado con el agua por el intermedio de un álkali, es el alimento de las plantas.", y se engaña en esto seguramente, porque de esta suerte es el aceyte perjudicial mas bien que útil: es menester dar un paso mas, y decir que mezclado el aceyte con el agua por medio de la putrefaccion, despide un alkali volatil que sirve de alimento á las plantas, y así se llegará á la verdadera teoría ; á saber, que el mucilago es el alimento de los vegetales. La experiencia confirma esta doctrina, porque el aceyte, que no causa el menor efecto quando está fresco, se convierte en un admirable abono quando está podrido. El abono que compone Hunter mezclando tierra mollar con estiercol bien podrido y dexándolo amontonado hasta que fermente completamente, surte siempre los mejores efectos. Quede, pues, sentado que el mejor modo de emplear el aceyte quando se encuentre muy barato, es mezclándolo con el estiercol débil para que fermentando con él le dé mayor eficacia.

Las plantas marinas son el mejor abono que se puede encontrar, y en las inmediaciones del mar ya conocen los

labradores sus ventajas. Se emplean de dos maneras, ó esparciéndolas sobre las tierras sin preparacion alguna, ó mezclándolas con tierra para que se pudran, lo que se ha de hacer siempre que no se puedan enterrar con el arado luego que se echan en las tierras. La fermentacion que resulta de esta mezcla es muy pronta, por la cantidad de aceyte que contiene; y si se dexase amontonada sin tierra, pienso que se evaporaria el álkali volátil, que es el alma de los abonos. El efecto de este estiercol no pasa de una cosecha, porque su disolucion es muy rápida. La sosa es una planta tan llena de sales, que con dificultad se quema aun quando está seca: sus cenizas se componen de sal alkalina, sal marina, una sustancia oleosa y tierra.

Noticia del Instituto de caridad y policía contra vagos en Hamburgo.¹

Los inviernos rigurosos, la instabilidad de varios ramos de comercio, la abundancia de forasteros que acude á esta ciudad con la vana esperanza de hallar ocupacion lucrativa, quince mil criadas que ganan muy poco salario, y otras muchas abandonadas por su edad abanzada en un pueblo de 1000 almas, los impuestos sobre artículos de primera necesidad, y finalmente la natural inclinacion de los hombres á la ocicsidad, eran las causas de la pobreza que aquí se experimentaba, y en que se confundian los pobres verdaderos con los abominables mendigos, diestros en ardides para excitar la compasion.

La Sociedad patriótica, establecida para fomentar las artes y oficios, abrió una suscripcion para acudir á la asistencia de los pobres enfermos, al mismo tiempo que mejoró la casa de correccion, y que consiguió que las limosnas, que se recogiesen en las iglesias y en los cepos, no se diesen á pobres

parts trubulate, wide for with

Extracto de un manuscrito que remitió al ministerio Don Juan-Baptista Virio, Cónsul general de España en el círculo de la Baxa Saxonia.

bres ociosos, sino que se les obligase á trabajar; para lo qual se encargó una junta de vecinos de administrar estas limosnas, comprando lino y tornos, y enseñando á hilar á los que deseaban aprender.

El exemplo de la Sociedad excitó el celo de muchos á visitar á los pobres en sus albergues, y hallaron tanta miseria, que se convencieron todos en general de la necesidad de un establecimiento de caridad, y de una rigorosa policía

contra los vagos.

El gobierno tomó parte en la formacion de un plan aprovechándose de las luces de algunos distinguidos patricios, y resolvió que las limosnas que antes distribuían los limosneros de las iglesias, las rentas destinadas al socorro de pobres, y lo que produxesen las colectas de los particulares celosos, se juntase en una caxa, y estuviese á disposicion de la nueva junta general de caridad. Dicha junta nombró tres celadores para cada barrio, y se encargaron de este destino los vecinos mas ricos y respetables, á los que se dió la instruccion siguiente.

"Divídanse los indigentes en tres clases: á saber, pobres, necesitados y mendigos: pobres son los que apenas ganan con su trabajo lo que necesitan para el dia: necesitados los que, á pesar de que trabajan, no pueden ganar bastante para mantenerse: mendigos los que de ningun modo emplean sus fuerzas, ó no lo hacen como conviene, manteniéodose de la beneficencia pública ó privada. En un estado bien ordenado ha de haber muchos pobres, pocos necesitados, y ningun mendigo.

Los pobres decaen en la clase de necesitados por las enfermedades, la falta de trabajo ú otra qualquiera desgracia: si entonces no se les socorre, venden lo poco que tienen y se hacen mendigos; y así se ha de dirigir el principal cuidado de los celadores á impedir estos extremos; descubriendo los necesitados y mendigos que hay en sus barrios; proponiendo los socorros que se les han de dar; é informando de su aptitud para trabajar, y de los auxílios que se les deban continuar.

Serán matriculados todos los pobres sin distincion, sien-

do christianos; (los judíos han adoptado el mismo sistema para socorrer á sus pobres) se les hará un interrogatorio de su edad, pátria, estado, oficio &c. y se harán los asientos con separacion en el libro, poniendo 1.º las familias, 2.º los viudos con hijos, y 3.º los que viven solos, ó en compañía de otros. Concluido este exâmen por los celadores, comprobarán si es cierto, é informarán si á alguna familia pobre se puede asociar algun enfermo, ó niño, mediante una indemnizacion; si hay solteros de buenas costumbres que desde luego se puedan destinar; si los hay con oficio que puedan enseñar en el instituto, ó que prefieran exercerlo en sus casas, á cuyo efecto se les dará que trabajar, si son zapateros, sastres, texedores, torneros, carpinteros &c.

Hechas estas averiguaciones, conferenciarán los celadores entre sí sobre las necesidades de estos pobres, como de ropa, asistencia, si están enfermos, si tienen que desempeñar algunas alhajas que les hagan falta, pagar alquileres &c. sobre todo lo qual pondrán su parecer á continuacion de cada interrogatorio particular.

Al mismo tiempo que el estado ofrece un socorro muy escaso al que puede trabajar, será mas generoso con los enfermos y ancianos. El médico y cirujano del quartel los visitarán, y recibirán gratuitamente los medicamentos, y demás cosas necesarias conforme á sus circunstancias.

Ningun necesitado recibirá socorro alguno del celador, sino trabaja todo lo que pueda; y quando no lo haga voluntariamente, se le hará trabajar por fuerza en la casa de correccion, ó se le mantendrá en ella toda su vida con la racion mas escasa que sea posible. El socorro del necesitado no ha de exceder de aquello que él no alcanza á ganar para subsistir trabajando con todas sus fuerzas, y no con la desidia que algunos lo hacen. El temor del hambre y la escasez es el único estímulo que mueve á esta gente á trabajar con vigor; y si ve el pan seguro por poco que haga, no hay que esperar el hacerla industriosa ni que conozca lo que valen sus manos, y las ventajas que le ofrece su la-

boriosidad para ganar con que vivir con aseo é independencia.

Por estas consideraciones es preciso que la asistencia que se preste á los sanos sea tan escasa, y la vigilancia tan grande, que no se extinga en ellos el anhelo de libertarse de la estrechez que padecen; siendo por otra parte muy equitativo que el hombre se mantenga por sí mismo: y así han de averiguar los celadores qué oficio tienen los necesitados, ó en qué, y quanto pueden ganar por sí mismos, y cuidarán de que se alojen juntos algunos solterones del mismo sexô, porque reunidos vivirán con mas economía y trabajarán mas.

A falta de otros cálculos mas exâctos, será menester atenerse á lo que se vé en las casas pobres para arreglar los socorros. Quince ó diez y seis quartos diarios es la cantidad que se puede considerar necesaria para cada pobre, viviendo solo, para vestido, comida, alquileres &c., y aun este socorro solo se dará á los enfermos, bastando doce quartos para los sanos. Quando vivan juntos algunos solteros solo se darán veinte y dos quartos para cada dos de ellos; para tres, veinte y ocho, y para cada niño de dos á cinco años, tres quartos,

y de cinco á doce, quatro y medio.

La junta general se compone de cinco miembros del Senado presididos por un síndico del mismo, dos ancianos mayores del ayuntamiento y diez diputados de barrios; que han
de ser hacendados, sin cuya circunstancia no pueden exercer
aquí ningun oficio. Cada miembro de la junta tiene á su cuidado algunos barrios y se entiende con los celadores de ellos:
hay junta general los primeros jueves del mes en que se reconocen los asientos que lleva cada miembro ó director, y se
toma razon de ellos por el Secretario. Se continuará.

The margin training of the sur luggers of the series of the series of

sing que algunos le inecen, El tempe dei lacibre y la ca-

THE RESIDENCE OF THE PROPERTY AND A CALL PROPERTY OF THE